

Santiago 20 de octubre de 1970

Querido José María:

En mis manos tus dos cartas de finales de septiembre. No te extrañe que, pese a la tardanza con que las recibes, certifique también ésta. No es para menos: tengo la reiterada experiencia de que la correspondencia en Chile se la tragan en Correos o la usan para otros menesteres. Con decirte que ese libro de Taurus apareció un año después de lo previsto porque se perdieron tres cartas...

Pero vamos a lo nuestro. Primero, mi cordial reconocimiento por tu afectuosa respuesta doble y por tu diligencia -- que, como tú dirías, nada tiene que ver con el vehículo así designado. Tu segura amistad me testimonia que en ella las decisiones, por inmediatas, son reflejos... incondicionales. Ni que decir tiene que puedes contar conmigo de igual manera, aunque deseo que no sea en circunstancias semejantes.

Mi relativa tardanza en contestar se debe a que deseaba saber cómo "pinta" el futuro gobierno que entrará en ejercicio el cuatro de noviembre próximo. Mis perplejidades actuales, que son las de todo el mundo aquí, pueden resumirse en la frase del mejicano aquel que decía: "Para mayor seguridad, pues... quién sabe". Desde luego que la situación económica del país es desastrosa, pero como esto suele decirse en casi todos los países conocidos, la consabida frasecita parece probar muy poco, aunque algo prueba que el gobierno se haya puesto a fabricar papel moneda a tal velocidad que la marca que teníamos --el segundo país del mundo en inflación-- se va a mejorar con creces. Por añadidura, nadie compra ni invierte en nada, con lo que los comerciantes e industriales están empezando a quebrar y algunas grandes empresas aseguran disponer de recursos sólo para pagar a sus obreros, sin hacerse cargo de los demás compromisos. Si la economía no se asienta y el pánico no concluye, podemos estar seguros de que éste es el camino para la arribada forzosa de los "materialistas", pues todas las medidas restrictivas que impongan en el futuro las encontrarán justificadas... Por otro lado, la Democracia Cristiana, causante indirecta del desaguado con su demagogia populista, ha obtenido de la Unidad Popular --que así se llama el "conglomerado" triunfante en la elecciones-- que reconozca una serie de libertades básicas, ahora estampadas taxativamente en la Constitución. Desde luego que esto se debe a que Allende no puede ser elegido presidente sin los votos parlamentarios de la Democracia Cristiana. Ahora, una vez que suba al poder... otra vez la del mejicano.

No obstante, tengo la vaga esperanza de que como Chile es el disolvente por excelencia --aquí se disolvieron el Ballet Joos, la Compañía de Louis Juvet, el cuarteto Lener, la Compañía de Margarita Xirgu y hasta una nutrida y respetable sección del Follies Bergere-- logra, también, disolver el totalitarismo naciente... De todas formas, creo que debo esperar hasta saber a qué atenerme, pues me parece descabellado echar por la borda lo poco que he conseguido después de treinta años de trabajo. Da, pues, por revocado mi primer impulso de salir de aquí más desnudo que un sueco, y aunque mantengo mi decisión de abandonar estas tierras si se nos hostiliza por discrepantes, creo que

es conveniente aguardar... y prever. Así que te ruego que no suspendas las gestiones iniciadas y aunque sus resultados no sean inmediatos, supongo que podré esperar sin zozobra y sin zozobrar.

Además, como otro medio de mantener mi independencia frente a la situación local, he decidido solicitar la beca Guggenheim para el año que viene. El tema que propondré corresponde a "La noción de estilo" en las artes", asunto al que, como bien sabes, le he dado muchas vueltas desde hace bastante tiempo. Si no te parece mal, ¿puedo incluirte entre los cuatro informantes requeridos? Si aceptas, ¿cuál es tu cargo específico en Bryn Mawr College? ¿Profesor de Filosofía?

Tuve la suerte de cazar, apenas llegó a la distribuidora, tu libro "Indagaciones sobre el lenguaje". Lo he sorbido en dos días y me prometo releerlo con calma, pues me interesó enormemente. Es estupenda tu inagotable manera de crear y "disolver" filosóficamente los problemas que te propones, hasta el punto que la obra resulta --como debe ser-- un fabuloso juego de espejos en el que todo se ve desde todos los ángulos posibles, incluido el que permite verlos a todos juntos. Me pareció excelente tu crítica de la idea de medio, la ampliación del concepto de uso, el capítulo sobre juegos y reglas... ¿Qué preparas ahora? ¿Y qué hay de tus películas?

Aquí te incluyo una obra que escribí el año pasado y que acaba de salir en la revista teatral española "Primer Acto", con un trabajo de Monleón sobre mis piezas recientes. Creo que te divertirá y te permitirá comprobar cómo hago de nuestros motivos de expiración motivos de inspiración; ya que de ambos puedo esperar abundante cosecha en estas tierras, debiera prometérmelas muy felices... También la Revista de Occidente me aceptó la obra en un acto "El segundo piso"; espero que salga pronto, así como una reseña de Arquitectónica que encargó Garagorri a no sé quién. Además, "Cuadernos para el diálogo" tiene interés en publicarme un tomo en su colección de teatro y es probable que Aguilar me reedite Arquitectónica. Como ves, empiezo a "despegar" en España, pese a todas las dificultades que conoces y que ponderas en tu artículo.

Próximamente --como se dice en las carteleras-- te daré cuenta de dos obras nuevas, todavía en el magín, "El material" --el hombre convertido en material-- y "El inventario", otra pieza negra en la que de un inventario de objetos se pasa al de las personas... Y aquí concluyo, porque esta carta lleva las de nunca acabar y tu paciencia no puede ser tanta.

Un abrazo muy fuerte de Simone y mío para Renée y para ti

Richard

30. 11. 70.